

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 577.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Cármen, 60. — Librería de López, Cármen. — Cuesta, Mayor. — Bailly-Baillière, Príncipe. — Oliveros, Concepción. — Durán, Puerta del Sol, 2. — Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Sábado 29 de marzo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46. — ESTRANJERO. Un trimestre, 90. — En París, en casa de los señores Sazouza y Ribollat, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 29 DE MARZO.

Los progresistas no saben discutir si no imitando el ejemplo de aquellos ejércitos de la antigüedad que durante el combate vocaban mucho para tratar de aturdir a sus enemigos. Todo se les vuelve gritaría, y palabrotas. Mucho gesticular y pocas razones. Mucho ruido y pocas nueces.

Si se les prueba con datos irrecusables que sus hombres gobiernan mal, e introducen la anarquía en todos los ramos de la administración, los progresistas contestan amenazando, echando espuma por la boca, perdonando la vida a todo el género humano, y asegurando que el día en que se les acabe la paciencia van a hacer y a acontecer, a exterminar, a aniquilar, a borrar de sobre la faz de la tierra a todos y todo lo que no lleve el sello del progresismo mas o menos puro.

Si se les invita a discutir con templanza y a sangre fría, nunca aceptan la discusión; y si la aceptan, pronto faltan a las condiciones con que les propone, y se alborotan, se sulfuran, y comienzan a gritar media docena de palabras, que componen su repertorio. No hay que esperar de ellos si no que a todas horas, y en cualquier ocasión, venga o no venga a cuento, digan como pagayos: El progreso! la libertad! el vencedor de Luchana! la patria! Ah! Ah! la reacción! los moderados! el despotismo! oh! oh! oh!

¿De dónde habrán sacado esos hombres la idea de que pueden monopolizar la representación de la patria, de la libertad y del progreso?

¿Qué sabeis vosotros de libertad, hombres del progresismo? Torquemada, el inquisidor por excelencia, la comprendía, la practicaba mejor que vosotros. Cuando la inquisición, cometiendo contra la humanidad el mas horrible de los excesos, quemaba vivos a los *religados*, sabian a lo menos los hombres pacíficos que no siendo judíos ni hijos de judíos, ni entrometiéndose en cuestiones religiosas, ni tampoco, acaso, en las políticas, tenían la seguridad mas completa de vivir tranquilamente a la sombra del orden social, sin que nadie los vejara ni maltratara. Pero vuestra tiranía, si no es tan atroz en sus rigores, es mas universal. Para librarse de ella no le basta a nadie abstenerse de querellas políticas, de debates religiosos o de cualquiera otra clase: no le basta a nadie condenarse a la mudez mas absoluta. Los golpes de vuestra ira alcanzan a los cristianos viejos, lo mismo que a los judaizantes; a los que callan, lo mismo que a los que hablan; a los que os hacen la guerra, lo mismo que a los que os proponen paz. Mientras vosotros mandais el jefe del gobierno está autorizado para desterrar sin formación de causa; los gobernadores de provincias destierran sin estar autorizados, los alcaldes publican bandos sultánicos. Mientras vosotros mandais, no son solo las Cortes las que aprueban impuestos y conceden quintas, sino que tambien las diputaciones y los ayuntamientos de las ciudades y de las aldeas cargan a su antojo a los vecindarios con el peso de arbitrarlos alistamientos y de contribuciones enormes.

¿Cómo tenéis la osadía de llamarlos, ó la candidez de creerlos representantes exclusivos de la libertad si la única idea que tenéis siempre presente es la de la fuerza, y todos vuestros medios de gobierno se reducen a la violencia?

Recordamos que en los momentos de pasar el poder de manos del partido moderado a las del hoy dominante, uno de los mas autorizados periódicos del progresismo anunció la nueva época que empezaba con estas palabras: *Ha llegado el día de las VENGANZAS SUPREMAS!* ¡Qué bonito programa!

Esperar, vuestro idolo, vuestro tipo mas perfecto, el hombre que mejor os comprende y mejor sabe interpretar, jamás recuerda que fué beneficiario en Vergara; siempre se complace en recordar que fué vencedor en Luchana. Nunca convoca con la oliva de la paz, siempre amenaza con tirar de su espada. Unas veces se condecora con el pomposo titulo de *Angel exterminador*, y otros asegura que *no va a dejar titeres con cabeza*. ¡Siempre la idea de la fuerza! ¡Jamás la de la libertad y de la conciliación!

Y si tan mal entendéis la libertad, no comprendéis mejor el progreso. Sois los retrógrados, los reaccionarios por excelencia, los cangrejos por autonomasia. Estais, en cuanto a la ciencia política, en Rousseau; en cuanto a tendencias morales, en Voltaire; en cuanto a administración, en la edad media; en cuanto a desarrollo en 1845. Camináis con la vista hacia atrás; los años han pasado para vosotros en valde: solo os han servido para que os concedais generosamente, a expensas de la patria, cesantías y ascensos por un tiempo que no habeis servido.

Por lo que respecta a la patria, vosotros mismos vais desistiendo de invocar su nombre. Sois tan esclavistas, que para vosotros concluye y empieza la patria en donde concluye y en donde empieza vuestro partido. Vuestros gobernantes

nunca dicen otra cosa sino que tratan de servir al partido progresista. Vuestros ministros declaran que no tienen mas objeto ni mas proyectos que guardar fidelidad y sumisión al duque de la Victoria. Vuestros diputados no hablan de los intereses nacionales, sino de los intereses de vuestra comunión política. Vuestros leyes son hijas de la intolerancia, y el exclusivismo mas exagerado. Todas las cuestiones las considerais bajo el prisma de vuestra conveniencia especial, y las resolvéis en vuestras juntas y cabildos como si fuesen cuestiones de familia. Acabais de sacrificarlo todo, en los asuntos de Hacienda, al deseo de aparecer compactos bajo las órdenes del general Espartero. Vosotros y el duque de la Victoria: *he ahí los dos*... para vosotros el horizonte de la patria. Vuestro caudillo es de igual opinión, y para él toda la patria está reconcentrada en él mismo. Por eso, en todas las crisis del orden social, en todos los días del peligro para el país, él no habla mas que de los accidentes de su propia personalidad: un día de su gaban, otro de su espada, otro del penacho de su chascás.

Cesad, pues, no solo de querer monopolizar, si no de usar siquiera las palabras de libertad, de patria y de progreso. Sois los que menos derecho tenéis a preferirlas.

Cesad tambien de querer asustarnos con esas otras voces, que nos estais siempre echando en cara. No volvais a meter tanto ruido con declaraciones anunciando la *reacción*. Otra palabra, a la que tampoco queréis ó sabeis dar su significado propio!

La *reacción*! ¡Decís que queremos la reacción! ¿Y por qué no la hemos de querer? ¿Cómo no hemos de desear la reacción cuando vuestra *acción* es una cosa tan funesta y deletérea? Si no habeis hecho cosa buena ¿por qué no hemos de desear la reacción contra vuestro impulso? Cuando el cuerpo está enfermo, la salud es la reacción.

Cuando el movimiento está mal dado, busca la reacción el que trata de imprimirle una dirección mejor. Cuando una tiranía insostenible sustituye a un gobierno regular, la libertad es la reacción. Cuando el desorden mas espantoso lo domina todo, el orden es la reacción. Cuando se están destruyendo todos los elementos sociales y políticos, busca la reacción quien se opone a que la destrucción siga. Cuando vosotros mandais, la reacción contra vosotros es el orden, es la libertad, es el progreso, es la civilización, es el triunfo de la idea sobre la violencia, del espíritu de tolerancia sobre el espíritu de pandillaje, del genio de la paz sobre el genio de la guerra.

Cuando vosotros mandais, decir: *¡Venga la reacción!* es idéntico que decir, tomando las palabras en su buen sentido: *¡Viva la libertad!* y ambas exclamaciones son sinónimas de esta otra: *¡Váyanse con Dios los progresistas!*

Bien merece la sesión de ayer que nos detengamos en su reseña, y no porque en ella se resolviera cuestión alguna importante, porque la que ocupó a las Cortes estaba ya resuelta, sino porque se pronunciaron discursos muy notables.

Sigamos el orden cronológico de los debates. Apenas se abrió la sesión, se pasó a la orden del día, en la que figuraba la discusión del presupuesto de ingresos. Dióse cuenta del voto particular del Sr. Aveilla, y las Cortes le desecharon, sin que nadie, ni su mismo autor, se tomara el trabajo de hablar de él.

Cualquiera hubiera creído, que en seguida se iba a proceder a la discusión del de los señores marques de Corvera, Moyano y otros moderados, porque era el que mas se apartaba del proyecto del gobierno, y esta circunstancia se tiene siempre presente para el orden de los votos particulares en la discusión: pero no fué así: allá van leyes do quieren presidentes.

Púsose, pues, a discusión la famosa confección de los *puros* de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, y el Sr. Figueras fué el primero que se levantó a impugnar la totalidad.

El discurso que pronunció ayer el diputado demócrata, no considerado bajo el punto de vista económico, sino bajo el punto de vista político, fué uno de los mejores que se han pronunciado en la montaña.

El Sr. Figueras empezó diciendo que es un error el suponer a los que participan de sus opiniones, enemigos de los progresistas, porque lo que desean es que estos ocupen el poder, para que vayan preparando el triunfo a la democracia, acostumbrando al pueblo a ciertas cosas a que no les acostumbraría el partido moderado. Empeñándose inmediatamente con el gobierno, dijo con razón, que lo que este hacia lo podían hacer ministros tan ignorantes que solo supieran las tres reglas de cuentas, pues nada mas fácil que presentar un proyecto cualquiera, y luego sustituirle con el primer voto particular que se presentara, cultando así su ignorancia, y adornándose con plumas ajenas, como el grajo de la fábula. Lo que en el concepto del señor Figueras, debió hacer el ministro de Hacienda, fué sostener su proyecto una vez presentado, con tanto mas motivo, cuanto que si el proyecto del gobierno era malo, malo era tambien el que le habia sustituido.

El centro parlamentario fué tambien objeto de los ataques del Sr. Figueras.

¡Qué ingrato, decía el diputado demócrata con una ironía y una zumba que debió desesperar a

los centralistas, qué ingrato ha sido el gobierno con el centro parlamentario, con ese astro radiante, con esa fuente de sabiduría que iba a deramar la luz y la felicidad sobre nosotros! El gobierno le mima, le acoge bajo su protección, le infunde valor y esperanza, y le vuelve la espalda en seguida! No consideraba el gobierno que se iban a picar las eminencias del partido progresista que se hallan todas ellas en ese centro? Y si esas eminencias se pican y no siguen trabajando por la causa del progreso, ¿qué va a ser de nosotros, huérfanos desamparados! Pero no se picarán, nó: imitando a algunos de sus patronos, se aguantarán, esperarán la ocasión oportuna, y entonces harán la felicidad de los españoles. El centro parlamentario se tortura, según se decía, para dos cosas: para combatir la anarquía, y para combatir la reacción. Lo primero era mas verdad que lo segundo. Y quién representa aquí la anarquía? En concepto de esos señores, la anarquía somos nosotros, somos los que nos sentamos en la extrema izquierda de la Cámara. Pues bien: si el centro quiere combatirnos, que venga, que nos combata: tenemos sed, tenemos ansia de combate. Si los autores del centro querían combatir la reacción, debían empezar por combatir a sí mismos, porque ellos son la reacción.

Nuestros lectores, si es que conocen la ardiente oratoria del Sr. Figueras, podrán formarse una idea del efecto que estas palabras producirían en el público.

El diputado demócrata echó en seguida una mirada sobre la situación del país y vió la seguridad individual comprometida y la libertad de imprenta hollada.

El Sr. Luchán se rió a mandíbula batiente al oír estas últimas palabras, sin considerar que en el cuadro de los santones la figura política de S. S. es una de las que mas tientan a esa espasmos.

El Sr. Figueras adujo ejemplos para probar sus aserciones, y hubiera podido aducir muchos mas si S. S., así como no se confunde con la generalidad de los demócratas en ciertas dotes, no se confundiese en exclusivismo, en ese exclusivismo que consiste en mirar, sino con complacencia, al menos con indiferencia, las injusticias que el poder comete con los hombres del partido caído.

Entrando al fin de lleno en la cuestión económica el Sr. Figueras, con que datos estadísticos han contado para recargar la contribución territorial la que gravará principalmente sobre los pequeños propietarios, poniendo todas las ventajas del lado de los ricos; aseguró que los pueblos que durante diez años han estado oyendo a los jefes del partido progresista predicar economías, y hacer promesas de convertir al país en una nueva Jauja el día que su partido subiese al poder, recibirán con profundo disgusto, con indignación las nuevas y enormes cargas que se les imponen, y por último dijo, que si las Cortes querían obrar con rectitud y franqueza, tenían que revisar los presupuestos que han aprobado para hacer economías en ellos y confesar que se equivocaron, ó restablecer las puertas y los consumos, confesando que se equivocaron tambien.

El Sr. Escosura se levantó a decir que la libertad individual y la de imprenta, son innegociables en España, y el Sr. Santa Cruz que el gobierno habia aceptado el voto que se discutía porque tenía grandes puntos de contacto con su pensamiento, y que en este concepto le hacia cuestión de gabinete.

El Sr. Figuerola se puso al lado del gobierno para defender la elucubración de los *puros*. S. S. dijo, llamando en su auxilio todas las galas poéticas de su rica imaginación, que el centro progresista al formular su proyecto, habia querido evitar el polvo de la discusión.

¡No tiene S. S. mal modo de imitar la pusilanimidad del gobierno! Dijéranos el Sr. Figuerola que el pensamiento de los *puros* era mejor que el del gobierno; pero decir que no se habia tenido en cuenta la bondad del pensamiento y si el polvo de la discusión, nos parece una puerilidad que no cuadra con la energía y el valor cívico que deben campea en el parlamento.

En seguida obtuvo la palabra el Sr. Moyano, cuyo discurso bastaría por sí solo para dar celebridad a la sesión de ayer. Muchas veces habíamos tenido pruebas de los vastos conocimientos administrativos, las elevadas ideas políticas y los nobles y elocuentes arranques oratorios del diputado por Zamora; pero nunca hasta el punto que ayer. Y no se crea que hablamos así por espíritu de partido, porque el señor Moyano sostenga, esencialmente en la tribuna, las ideas que nosotros venimos sosteniendo en la prensa, no el público, que interrumpió mas de una vez su discurso con muestras de aprobación y asentimiento, que apenas era dado reprimir a la presidencia, es buen testigo de que somos justos é imparciales narradores.

El Sr. Moyano comenzó su notable peroración estrañando que no se hubiese puesto a discusión, antes que el voto de los *puros*, el que S. S. y otros diputados conservadores habian suscrito, como el mas distante del pensamiento del gobierno. Haciéndose cargo en seguida de los dos dominaciones del partido progresista, la de 1840 a 1844 y la de 1854 hasta el presente, buscó en vano un pensamiento propio en ese

partido, buscó un sistema económico, siquiera careciese de valor alguno, y no encontró mas que ignorancia en materias económicas.

El Sr. Larrua, el hacendista por excelencia entre los santones, ese prohombre que guarda de reserva el progreso para convertir la hacienda española en una balsa de aceite, tiene su asiento cerca del Sr. Moyano. Al oír las palabras del diputado conservador, plagiando al Sr. Luchán y a otros progresistas, se echó a reír con el soberano desden muy común en los ignorantes, pero no en los hombres eminentes y en las lumbreras de la ciencia tales como el Sr. Larrua.

El Sr. Moyano se volvió al gran hacendista y le apostrofó enérgicamente.

—El Sr. Larrua, exclamó, debe presentar su plan de Hacienda en lugar de reírse de mis palabras. El Sr. Larrua, que debe tener un gran caudal de conocimientos económicos, según pregona la fama progresista, tiene el deber de suministrar a la Cámara esos conocimientos para sacarla del conflicto en que se encuentra.

Pero el Sr. Larrua, con esa modestia muy común en los grandes hombres, no tuvo por conveniente levantarse a ilustrar a la Cámara.

El Sr. Moyano continuó demostrando los quilates económicos del partido progresista.

El partido progresista pasó diez años clamando contra el sistema tributario del partido moderado, combatiéndolo en todos los terrenos, arrastrándole por el suelo, pintándole con los colores mas horribles, haciéndole inferior a la mas desdichada de las concepciones humanas, y ese partido el día que subió al poder, despues de haber tenido diez años para elucubrar un sistema económico, despues de haber contraído el alto, el imprescindible deber de llevar al gobierno un sistema propio y bueno, se encuentra sin sistema alguno bueno ni malo, apela al del partido moderado que tanto habia combatido, que tanto habia vilipendiado, que tanto habia escarnecido.

El voto que hoy se discute, continuaba el señor Moyano, está fundado en el sistema tributario del partido moderado, es ese mismo sistema vestido de progresista, disfrazado con un ridículo dominó que solo sirve para darle la deformidad que dan siempre los disfraces. Nos direis a los moderados, ¿porqué no votais con nosotros, si lo que votamos son vuestras concepciones? No votaremos con vosotros, no, porque no *estamos* nuestro voto las creaciones enmascaradas.

El Sr. Moyano dedicó la última parte de su magnífico discurso, a demostrar las ventajas que llevan las contribuciones indirectas a las directas. Hacemos de memoria esta imperfecta reseña y nos falta tiempo y espacio para seguir en este terreno al celoso diputado castellano que trató la cuestión como pocas veces se trata en nuestro parlamento, con la elevación y la suficiencia de conocimientos administrativos que en pocos brillan como en el Sr. Moyano.

El Sr. Santa Cruz, desafiando con razón de vencer a su adversario en el terreno de la lógica y la ciencia, tiró por otro camino, sino el mas propio de un ministro, al menos el mas seguro para alcanzar el aplauso de una cámara progresista.

El Sr. Santa Cruz, pues, produjo grandes efectos, a fuerza de grandes brochazos: acudió a todos los lugares comunes a que suelen acudir los pintores de brocha gorda, cuando retratan al partido moderado: echó a este la culpa de todos los desaciertos de los progresistas, dijo de él cuanto malo se puede decir, y salió con la inocentada de que los progresistas no han hecho en el poder las economías que prometieron en la oposición, porque entonces creían que los presupuestos de los moderados eran una verdad, y luego se han encontrado con que eran una mentira.

Esto hizo a muchos recordar el cuento de aquel desafortunado actor, que cuando sentia venirle encima una silva del público gritaba: —viva el despotismo y si esto no bastaba, mueran los negros, con lo cual, los aplausos eran tan de rigor, como ahora echando la culpa de todo a los picares moderados.

El Sr. Santa Cruz escitó gran entusiasmo, no en el público que alguna vez le mostró su desagrado y por lo mismo incurrió en el de la presidencia, sino por la mayoría de la Cámara que ya iba dispuesta a entusiasmarse con el Necker treruclano.

Al llegar a este punto la sesión, decayó de todo su interés. Algunos otros oradores tomaron parte en el debate, pero solo debemos hacer especial mención de un enérgico discurso en que el señor Pardo Bazan alzó su voz en favor de la desventurada Galicia. En Galicia, dijo el Sr. Pardo al terminar su discurso, no se pondrá sobre las puertas de las casas, como suele ponerse en Inglaterra un letrero que diga: Aquí no se pagan las contribuciones, porque Galicia es un país sumiso y obediente; pero si se pondrá un letrero que diga: Aquí no se pueden pagar las contribuciones.

Como era de esperar, como ya sabíamos que iba a suceder, la totalidad del voto se aprobó por una gran mayoría, por 184 votos contra 27. Sin embargo, hoy hemos de oír cosas muy buenas en el Congreso, que a Dios gracias no faltan diputados que digan la verdad al país.

Por mas que nuestro colega *La Iberia* aguce el ingenio que nos complacemos en reconocerle,

por mas que se pavonee con los aires de triunfador porque impera hoy el progresismo, gracias a quien sabemos, por mas que se desate contra el partido moderado en denuestos y en fieros, que oímos con absoluta impasibilidad, y por mas tambien que nos cite pasajes de la obra que inmortalizó a Cervantes, es lo cierto que nosotros creemos y seguiremos creyendo, con licencia de *La Iberia*, que no ha habido mayor calamidad para España, que la de los gobiernos progresistas. Verdad es que estos han desaparecido siempre de la escena muy rápidamente, y que su dominación ha sido tan fugaz, que solo ha podido señalarse por los trastornos y males que ha ocasionado.

Por lo demás, *La Iberia* es libre en sus apreciaciones políticas como lo somos nosotros. Defendemos al partido conservador porque así nos agrada hacerlo, y atacamos al progresista porque le juzgamos completamente nulo para gobernar. Ni *La Iberia* tendrá el empeño de convencernos de lo contrario, ni sería fácil que en otro caso pudiera realizar su propósito.

Como verán nuestros lectores en el extracto de la sesión y en la reseña parlamentaria que damos de la misma en esta parte del periódico, nuestro distinguido é ilustrado amigo el Sr. Moyano, hizo ayer en su notabilísimo discurso económico-político, un servicio de inmenso é inapreciable valor a la causa del orden y de la justicia, a los mas luminosos principios de la ciencia constitucional, a las doctrinas y prácticas de recta administración y a los verdaderos intereses del país, que tanto necesita de gobierno.

El digno y celoso diputado por Zamora, con una fuerza de dialéctica incontestable, con un conocimiento exactísimo de la cuestión financiera, y con la copia de datos del hombre público que ha estudiado, en bien de los pueblos, las fases de la reforma y las alteraciones de la administración de la Hacienda, puso en lastimosa evidencia la pobreza de recursos y el nihilismo gubernamental de los hombres que falseaban en las alturas del poder todas las promesas que hacían en la oposición. La inconsecuencia flagrante, las contradicciones palmarias y multiplicadas, el dólido de absurdos, por fin, en que se pierden y confunden los progresistas, todo fué puesto en relieve, mostrando contraste con el proceder de los hombres que, superando estorbos sin cuento y con una perseverancia laudable y patriótica iban consolidando y mejorando un sistema de Hacienda verdadero, y asegurando la preparación ó el planteamiento de las mas útiles reformas.

El importantísimo discurso del Sr. Moyano ampliando las consideraciones que anteceden y otras de orden muy elevado y trascendente, produjo gran sensación en la Cámara, y contribuirá, al ser conocido fuera de Madrid, a ilustrar la conciencia pública cual se necesita en las críticas circunstancias que atravesamos, y en las que tan costosa enseñanza recibe la nación.

El acudalado banquero señor O'Shea forma tambien parte del alto comité directivo de la *Sociedad general de crédito mobiliario español*.

Habiendo recibido los administradores de la sociedad varias peticiones de acciones en estos últimos días, se vé en la necesidad de anunciar, que en su primera reunión, el 24, acordaron no admitir mas peticiones de acciones.

A pesar de las intrigas y resortes de todas especies a que se ha acudido para enredar el asunto del escandaloso contrabando cogido en Huesca tenemos entendido que el inspector, con un celo y una solicitud que merece la aprobación de todos os hombres honrados, trabaja sin descanso para que se cumpla la ley sin contemplación de ningún género.

Desearnos que se publique el resultado de la causa para conocer el nombre de los aseguradores y descubrir el motivo porque se los patrocinara.

La historia de los alijos en los valles de Hecho y Ansó, y los recursos a que se apela para defraudar al Tesoro, perpetuando y ensanchando los desmanes del ilícito comercio, presentan como necesidad imperiosa, la de adoptar medidas energías y ejemplares que pongan coto a tantos excesos y delitos.

Al principio de una de las reuniones del *centro parlamentario*, se leyó una carta del señor Cortina, anunciando su separación del centro, a fin de que su persona no pudiese servir nunca ni aun de pretexto para los ataques que se dirigen a la reunión, y que llegarían a entorpecer la realización de su idea.

No tiene la culpa el señor Cortina sino los que cuentan con él para nada.

Se ha dicho en las Cortes que al tratarse la cuestión de la cesantía de los ministros, se presentaría una enmienda por diputados de la mayor parte de las fracciones de la Cámara, que fuese una transacción entre el voto particular que suprime las cesantías, y el dictamen de la mayoría que perpetúa el actual estado de cosas.

Nunca faltarán pastuchos y mistificaciones.











Dejó su canto sonoro sin razón pasar en salvo que en la cabeza del calvo y en el escudo del moro, brillan con igual decoro de su fama los reflejos; y por ella hay espejos y se ven nocturnos coces, lunares, gafas y locos, pronósticos y añejos.

Si lo que dije es bastante para probar que aclaré tu acertijo, callaré lo de *casta y rutilante*. Huye su cuarto menguante que aunque tengas mucha ciencia y tranquilidad la conciencia, como en tu cuarto te hospedes, es probable que te quedes a la *Luna de Valencia*.

—Un wals de cinco millas.—Un joven y una *idem* estuvieron walsando en las cercanías de Menphis, por espacio de dos horas y media consecutivas, recorriendo en aquel ejercicio una distancia de cerca de cinco millas, y ganando el premio de su triunfo, que era una puesta de un reloj y cadena de oro para él, y de un broche de diamantes para ella. Junto con ellos se atrevieron a intentar el quincenario wals otras cinco parejas, que a menos de una milla de distancia, tuvieron que renunciar a su osada empresa, y una de las cinco Terpsícoras, cuyo desvanecido en los brazos de su volante Apolo.

—Pescados, ternera y caza.—Tenemos entendido que la mayoría de vendedores de pescados frescos, ternera y caza de las plazas de esta capital, con objeto de que la de los Mostenses por su situación y circunstancias tenga el comercio que necesita su mercado, ha acudido al ayuntamiento solicitando la reunión en aquel local de los espedidores de los citados artículos.

—Honrosa conducta.—Según nos han informado testigos presenciales, en el incendio ocurrido la noche pasada en el almacén de maderas de la calle de San Isidro, se distinguió por su valor y celo un alcaide de la Guardia civil, capitán de ejército, cuyo apellido nos dicen ser Meler. A sus acertadas disposiciones debióse la extinción del incendio, sin que por esto dejara de tomar parte en los trabajos, lo mismo que los individuos de la compañía de bomberos de la Milicia, quienes al salir de la "Militia", que admiramos por su comportamiento se acercó a preguntarle su nombre, le contestó: «*Yo soy oficial de la Guardia civil y cumplo con mi deber*», diciéndole por fin, calmamente su apellido, después de reiteradas instancias.

Nosotros, al hacer público este hecho, no podemos menos de felicitar a la Guardia civil, por tener en su seno un oficial digno de sus beneméritos compañeros.

—Bofetones.—Según dice un periódico, ayer ocurrió en el teatro del Príncipe, en uno de los intermedios, un lance desagradable entre el director de un periódico democrático y uno de los redactores de un diario progresista.

—Firmes.—Quince mil papeletas de libertad con sus correspondientes fustes de garantía, han sido entregados a los alcaldes de barrio para que se distribuyan entre los venturosos habitantes de Madrid.

Quien niegue al ayuntamiento el deseo de hacer bien, haciendo el alistamiento, no tiene *acomodamiento*—ni espera que se lo den.

—Teatros.—En la semana próxima tendrá lugar en el teatro de la Princesa el de la primera actriz Sra. Scapa, con un drama original en cinco actos titulado *Las germanías de Valencia*. Así tituló primeramente el Sr. Ayala su zarzuela *El conde de Castalla*. Allí veremos.

Con el título de *El Gondolero* se ha presentado al teatro del Circo una zarzuela en tres actos, a cuya representación seguirán las de *Amanda* y *Una aventura en Versalles*, zarzuela también en un acto.

Porque en la próxima semana tendrá lugar en este mismo teatro el beneficio que se proyectó hace algún tiempo a favor del actor Chas de Lamotte. Las empresas de este coloso, la del Príncipe y teatro Francés están encargadas de conciliar la función. Creemos que será digna del filantrópico fin a que se destina.

Se habla de dos notables producciones que se están escribiendo *ad hoc* para el beneficio del Sr. D. Julian

Romea. Muy felices son las promesas que tienen conocimiento de las citadas obras. Nosotros, que conocemos el indispensible talento de sus autores, esperamos con ansia el día del beneficio del Sr. Romea.

Por fin es cosa decidida la marcha de Ronconi. El empresario del teatro de Covent-Garden, Sr. Gye, ha contratado ya el del Liceo para presentar en él la compañía lírica. El lunes próximo será en el teatro Real su beneficio, y le oiremos por última vez las sublimes notas de *Maria di Rohan* intercaladas con las de *Lucrécia Borgia* y con el aria del *Coradino*. Creemos que el público de Madrid asistirá a dar el adiós de partida al eminente barítono.

Se asegura que es cosa resuelta sacar a pública subasta para su enagenación los teatros de Aranjuez y la Granja.

¿Qué piensa el ayuntamiento acerca de los de la Cruz y el Príncipe de Madrid? ¿Piensa en pensar, o piensa que lo piensa?

Hay quien asegura que aun no piensa en pensar, que pensará cuando piense pensar algo acerca de los referidos teatros.

—Crimen.—Sobre el horrible asesinato que se perpetró hace tres noches en la calle de la Luna en la persona de una joven, según dijimos ayer, trae un periódico los siguientes detalles:

La infeliz asesinada, vivía en la casa número 38 de la citada calle, con una hermana suya de muy pocos años y en compañía de un huésped que no había pasado la noche en su casa. Esta mañana se levantó la niña para dar entrada al aguador, y entonces vio coitado a puñaladas el pecho de su infeliz hermana.

La autoridad está dando pasos con gran actividad para descubrir al autor de este horrible atentado; pues la circunstancia de no haberse encontrado arma alguna en la habitación, y la de haberse descubierto algunas manchas de sangre en la escalera, demuestran de un modo infalible que el asesino, después de haber logrado entrar en el cuarto que habitaba aquella infeliz sin ser visto del portero de la casa, pudo escaparse del mismo. El cadáver de esta mujer, en la misma cama, ha encontrado la justicia una criatura como de unos cuatro años, que estaba dormida y salpicada con algunas gotas de sangre. En sus respuestas no ha manifestado ningún indicio que arroje luz sobre el crimen que se persigue.

También se halló encima de una mesa un papel que decía: *Yo lo he hecho*, firmado con el nombre de la persona degollada. La letra, aseguran que parece de mujer.

—Pronóstico.—Un pastor de Estremadura ha pronosticado que este año tendremos abundante cosecha de trigo y vino, pero que los carbanzos no llegarán a completo desarrollo. Opina también, y él sabrá en qué se funda, que en julio y agosto habrá algunas tormentas, y que la bellota será escasa.

—Lotería.—En la extracción de la lotería moderna, celebrada anteayer, han salido premiados:

El 15,529, con 25,000 duros, en Vigo; el 2,737, con 10,000, en Vitoria; el 11,572, con 4,000, en Valencia; el 14,260, con 2,000, en Madrid; el 11,243, con 1,000, en Aguilas; el 11,559, con 1,000, en Valencia; con 500 cada uno, el 12,216, en Málaga; 7,414, en Sevilla; 10,635, en Granada; 28,309, en Cádiz; 26,679, en Barcelona; 18,507, en la Coruña; 5,318, en Madrid; 29,195, en Cádiz; 13,634, en Málaga; 12,990, en Adra; 14,607, en Barcelona; 4,951, en Málaga; 26,903, en Pamplona; 5,313, en Madrid; 13,634, en Valencia; 5,891, en Badajoz; 7,533, en Vitoria; 14,145, en Madrid; y con 400 duros cada uno, el 22,918, en Barcelona; el 3,986, en Barcelona; 29,038, en Barcelona; 14,893, en Cartagena; 26,655, en Barcelona; 10,557, en Estepona; 19,625, en Palma de Mallorca; 10,557, en Cádiz; 29,457, en Almería; 9,833, en Infantes; 6,551, en Sevilla; 12,436, en Gerona; 10,715, en Madrid; 4,180, en Chinchón; 19,647, en Puenteareas; 13,538, en Madrid; 17,170, en Sevilla; 2,143, en Cádiz; 24,146, en Madrid; y el 26,730, en Cádiz.

—Ojo.—De algún tiempo a esta parte circulan mucho en Madrid los francos ó pesetas francesas que, como es sabido, tienen menos valor que las

españolas. Algunos vendedores acostumbran a dadas sin el debido aumento, resultando al que las recibe una pérdida de medio real, por lo que conviene hacer esta prevención, especialmente a las criadas de servicio, poco conocedoras generalmente de esta clase de moneda.

—Al primer tapon...—Apenas se han inaugurado las nuevas fuentes, y ya nos sale el ayuntamiento anunciándonos que por ahora solo correrán desde las siete de la mañana hasta la misma hora de la tarde. Esta medida económica, que probablemente seguirá adoptándose hasta el próximo invierno, para continuar nuevamente en el invierno, proporcione a la corporación municipal, según tenemos entendido, 500 rs. de ahorros diarios.

—Comunion.—En el hospital de la venerable Orden Tercera de San Francisco se administrará solemnemente hoy a las ocho la comunión pascual a los enfermos, que con este motivo tendrán al día siguiente comida extraordinaria, permitiéndose la entrada al público en dicho establecimiento.

—De lo bueno poco.—Si es cierto lo que nos aseguran, la nueva alcantarilla de la puerta de Atocha cubrirá solamente el barranco hasta el ángulo que forma junto al camino de los cementerios. La obra en este caso, va a quedar incompleta, y no se vivirá en la estación del ferro-carril el hedor que ocasiona la corriente de las aguas sucias.

—Ojos que te vieron ir.—Se calcula que, no sufriendo interrupción los trabajos, podrán llegar las aguas del Lozoya al gran depósito de la pradera de Guardias dentro de quince meses, poco mas ó menos.

—Pobres de nosotros.—Acercas de la nueva actriz Paulina Chevalier, que forma parte de la compañía francesa, dice un periódico parisiense, es su belleza, la cual la hará—ó la ha hecho ya—más célebre que sus dotes dramáticas. Su venida a Madrid lo prueba elocuente: no la trae a orillas del Manzanares el curso ordinario de los sucesos; no Paulina Chevalier figuraba en el teatro francés de Lisboa, donde era muy aplaudida y admirada, cuando antojó al mariscal Saldanha que su presencia allí, podía alterar la tranquilidad de aquel reino, y de la noche a la mañana la pasó un pasaporte en la mano.

En Portugal, donde no se hallan suspendidas las garantías individuales, no es lícito desterrar a nadie; pero en cambio se puede declarar peligrosa la estancia de un extranjero en cualquier punto, y en consecuencia conducirlo a la frontera.

—Por qué me arrojan de Lisboa?—preguntó Paulina Chevalier al polizonte que la participaba, que aquel clima era pernicioso para su salud.

—Por demasiado hermosa!—la contestó el agente, con una galantería impropia de su profesión.

—Fenómeno admirable.—Ya hemos dado cuenta a nuestros lectores de la llegada a esta capital de una criatura que ha nacido en la ciudad de Guarda. Acabamos de saber que el domingo 30 del corriente se exhibirá al público en el salón del cuarto principal de la casa número 22, Puerta del Sol, ha sido presentado al Excmo. Sr. D. Tomás Corral y Oña, quien ha quedado sorprendido con su observación. Dicho señor ha mandado que sea presentado en el colegio de San Carlos para que sea inspeccionado por los señores profesores y para sacar un dictamen de la forma de su organización.

—Vuelvo.—Una devota rezaba a Santa Rita para que la bayese la lotería. Un curioso la preguntó: ¿Qué número tiene Vd.?—Ninguno, respondió la devota, pero el millero está en que me caiga sin jugar.

Desde que hemos oído este cuento, estamos persuadidos de que los ministros de la Gobernación que desean la reconstrucción de la Puerta del Sol, rezan mucho a Santa Rita.

—¿Quién tenía razón?—Hace Vd. mal en beber; dijo a un borracho un tunante, tropieza

Vd. a cada instante, y acabará por caer. Frunció el gesto el aludido, y exclamó: ¡en beber! no hay tal, sabe Vd. en lo que hago mal! en andar cuando he bebido.

—Almanaque militar.—Con este título acaba de publicarse en esta corte un curioso *Manual* para uso de los oficiales del ejército, debido al laborioso joven capitán de artillería Sr. Para de Castro. La infinidad de datos, fórmulas matemáticas y otras noticias de útil y constante aplicación a todas armas que contiene esta obra, hacen del *Almanaque militar* un precioso libro de consulta para todas las clases del ejército.

—El tormento de la sed.—No es en la corte donde se vende mas cara el agua.

En el desierto de Azcar se ven dos monumentos, cuyo origen está consignado en las losas de mármol que los cubren. En aquellos monumentos están guardadas las cenizas de dos hombres. El uno fué un poderoso comerciante; el otro un pobre conductor de camellos. Durante su viaje por el desierto, el comerciante había experimentado una sed devoradora, y al llegar a aquel sitio, compró al pobre conductor una copa de agua en la exhorbitante cantidad de 10,000 ducados. Pero lejos de apagar con esto su sed, no logró mas que avivarla, y no pesando el otro mas que una cantidad igual a la que había vendido, murieron los dos después de haber dado muerte a los camellos. Una caravana descubrió sus cadáveres, y en sus ropas la relación de sus sufrimientos.

¿Qué vaso de vino ha valido nunca 10,000 ducados?

—Cacería.—La de Oropesa, con que los duques de Alba han obsequiado a sus amigos, se prolongó mas de lo que pensaban, y así al volver a Madrid no hicieron sino cambiar de silla de post, tomando en seguida el camino de Francia.

Al salir de la granja allí han estado el tiempo de corta la volaba, en los estados del señor duque de Frías, cuya hospitalidad ha sido tan espléndida como galante. El joven grande de España hizo construir dos leguas de excelente camino para recibir dignamente a sus huéspedes, los cuales disfrutaban en el castillo de Oropesa todo el confort que es posible tener en el mas aristocrático *cottage* del Reino Unido, de la Gran Bretaña é Irlanda. Al regresar por la noche los cazadores a la antigua mansión feudal, hallaban acompañados con antorchas para alumbrarlos y acompañarlos.

En fin, después de una comida deliciosa, en la que a tantas leguas de Madrid no se echaban de menos ninguno de los refinamientos modernos, la sociedad se reunió en el salón principal para jugar ó para hacer música. Tal es la sencilla relación de los obsequios que ha hecho a sus amigos el señor duque de Frías, y que, según se asegura, le han costado cerca de doce mil duros.

—Entierro.—Anteayer a las doce se verificó con gran solemnidad el entierro del Ilmo. señor don Juan Subercase, inspector general del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, vicepresidente de la junta consultiva, del real Consejo de instrucción pública y del de agricultura, industria y comercio, y comendador de la real orden de Carlos III.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eustasio, abad y mártir, y San Siro, obispo.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la real iglesia de Santo Tomás, donde sigue la anual solemnidad al Santísimo Sacramento de la Eucaristía, con sermon por mañana y tarde, dando fin con una suntuosa reserva. Continuarán las horas canónicas por mañana y tarde en San Isidro el Real como todos los días. Se tributará el obsequio semanal de costumbre a la Madre de Dios, donde y como todos los sábados: en unas por la mañana, en otras por la tarde y en las demás al toque de oraciones: en Atocha y Loreto será con exposición del Santísimo.

sinio.—Continuara el anual setenario al Santísimo Cristo del Desamparo en la parroquia de San José.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.			
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m.	3 s. 0.	3 3/4 s. 0.	26 p. 4 l.
12 del dia.	10 s. 0.	12 3/4 s. 0.	26 p. 3 3/4 l.
5 de la tar.	7 1/2 s. 0.	9 1/4 s. 0.	26 p. 3 1/2 l.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 89 del año y el 10 de la primavera. SOL.—Salíó a las cinco horas y 43 m.—Se pone a las 6 h. y 17 m. La luna.—El día dura 12 h. y 30 m.—La noche 11 y 30 m. LUNA.—22 de su edad.—Aparece a las 1 h. y 30 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 6 h. y 52 m. de la m.—Su retardado para mañana serán 55 m.—Se oculta a las 10 h. y 7 m. de la m. La eatación del tiempo es 4 m. y 45 s. Los relojes deberán señalar al meridiano verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 4 m. y 45 s.

## CRONICA MERCANTIL.

## BOLSA DE MADRID DEL 25 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 consolidado, 40, 10 c. Títulos del 3 por 100 diferido, 24,90 p. Amortizable de primera, 12.

Precios corrientes no publicados en Bolsa. Amortizable de segunda, 6,25.

Emission de 1 de abril de 1856. Fomento a 4, 82,50 d. Idem de 2,000, 85 d. Idem de 1 de junio de 1854, de 2,000, 82,50 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 50 p. Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8, 100 anual, 104 p. Acciones del Banco de San Fernando, 119 d.

## TEATROS.

REAL.—Funcion 103 de abono.—A las ocho y media de la noche.—*Lucrécia Borgia*.

Funcion para mañana domingo, a beneficio del nor Jacomo Galvani, primer tenor absoluto de este teatro.—Tercer acto de la ópera *Don Pasquale*.—Romza de Mercadante de *1 due diavole rionale*.—Aria tercer acto de *La Favorita*.—Cuarto acto de *La Favorita*.—Ronda final de la ópera *Lucia de Lammermoor*.

El lunes beneficio y última funcion del señor Ronconi.—Sinfonia.—Tercer acto de *Maria di Rohan*. Segundo y tercer acto de *Lucrécia Borgia*.—Aria poeta en el *Coradino*, por el beneficiado.

Los billetes para esta funcion se despacharán el mismo proximo, en la administracion de la fundación ninsular, calle de Alcalá, a los precios de contaduría.

CIRCO.—Hoy sábado no hay funcion. Mañana domingo a las cuatro y media de la tarde *Catalina*.—A las ocho y media de la noche.—*El genio Federico*.

Editor responsable, D. VENANCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. cja. con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las infantas, núm. 26.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Aracanz y Rianon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascoso; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo; Montijano; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcalá la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga; y señor Castillo; Areñis de Mar y Areñis de Munt, señores Castelló y Valeta; Alcañiz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llander, núm. 4, señor James señor Astals, pático de Xilre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Lleras; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Roche Payá; Bribiesca, señor Malaina; Bejar, señor Martin Trivino; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martin y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linarez; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Acaz; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Ropelles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cábría, señor Perez.

Daimiel, Cruz, don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Pasayro; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Oilo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Puez.

Huesca, Cano; Haro, Bullanas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; HOLLIN, Bartolomé.

Infantes, Lopez Iguadala, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggnier.

Lérida, Abadon; León, Chazauron; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Maia; Lorea, Zarauz; Labaniza, Vigal; Lucena, Vazquez.

Málaga, Pralongo; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez Mayorga, Fernandez de Teme; Mataró, Salvaña; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Meca; Martos, Liebana.

Noya, Barta y Busto.

Oviedo, Argüelles, Olase, Seara; Osma, Bazan; Onteniente, Ribier; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Oduña, Gorostiza.

Pamplona, Esgarza; Pontevedra, Arribay; Palencia, Perez San Millan; Puenteareas, Alvarez; Prie, o Molina; Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Ricardio; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar-Reus; Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Rodriguez; Salamanca, Villar y hernando; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francos; Dios Dado, calle de Colecheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Espino; Salas, Menendez; Segorbe, Roa; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarazona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Tímel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Taffala, Caricena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Carrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopenana; Vinazro, Brans; Vivero, Noguerol; Villanueva y Geltrú, Galecan; Valls, Bivero; Velez-Rubio, Perez Ayon; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talignon; Zafra, Silva y Fernandez.

## EN EL EXTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdeño, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duero, calle de los Miraflores, Oporto, señor Araújo, de don Pedro, y señor Figueras, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia Fernambuco, Maranhon, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofolotti y Alberto, porta berceina; Génova, señores Sabatino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azzi, Boschi; Cuneo, Forneris; é Carola; Mortara, Sartorio; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albenga; Firenze, Pieri; Pisa, Botari; Liborno, Anjelini; Cagliari, Alberti.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad mago, como son inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemesia-adsinthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelones* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado; además es un tónico estomático, anti-fébril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santibañ, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borrego.—La Guerra de Oriente con siderada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del establecimiento del imperio en Francia y de su influjo s. bre la politica exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones antiliberales, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.